

(Este trabajo fue propuesto a los alumnos de 4º ESO de Cultura Clásica en vísperas de la celebración ¿cristiana? del día de Todos los Santos, y en cierto modo como alternativa, más profunda, descriptiva y significativa, a esa horrorosa festividad incorporada en nuestra cultura, llamada Halloween).

*No sólo pensadores y filósofos, sino también poetas y artistas se han ocupado de un tema –recurrente– que junto al amor resulta muy trascendente y misterioso: la muerte. Y, quizás, de todos los mitos que conocemos, el más interesante y significativo, porque conjuga a ambos, amor y muerte, por el fuerte dramatismo, por la desesperación del protagonista ante la pérdida de su amada sea el de **Orfeo y Eurídice**.*

El planteamiento inicial en el aula fue, en primer lugar, la exposición del mito:

el mito

Orfeo, ínclito poeta y músico, amaba profundamente a su esposa, la ninfa Eurídice. Unas versiones cuentan que mientras huía de Aristeo, otras que mientras paseaba con Orfeo, fue mordida por una serpiente y murió. En las orillas del río Estrimón Orfeo se lamentaba amargamente por la pérdida de Eurídice. Consternado, Orfeo, cuya música poseía el poder de amansar a las fieras, detener el curso de los fenómenos de la naturaleza, tocó en esa ocasión canciones tan tristes y cantó tan lastimeramente, que todas las ninfas y dioses lloraron y le aconsejaron que descendiera al mundo subterráneo de los muertos, al reino del Hades.

Camino de las profundidades del inframundo, tuvo que sortear muchos peligros, para los cuales se sirvió de su música, ablandó el corazón de Caronte y del perro Cerbero, e hizo llorar a los atormentados. Llegado el momento, con su música sedujo también el corazón del dios Hades y de su esposa Perséfone, los cuales permitieron a Eurídice retornar con él a la tierra; pero sólo bajo la condición de que debía caminar delante de ella, y que no debía mirar hacia atrás hasta que ambos hubieran alcanzado el mundo superior y los rayos de sol bañasen a Eurídice.

A pesar de sus ansias, Orfeo no volvió la cabeza en todo el trayecto, incluso cuando pasaban junto a algún peligro, no se volvía para asegurarse de que Eurídice estuviera bien. Llegaron finalmente a la superficie y, por la desesperación, Orfeo volvió la cabeza para verla; pero ella todavía no había sido completamente bañada por el sol, todavía tenía un pie en el camino al inframundo: Eurídice se desvaneció en el aire, y ahora para siempre.

En segundo lugar, se les proyectó a los alumnos una película muy sencilla de unos 24 minutos aproximadamente:

la película



*La película comprende cuatro episodios mitológicos, de los que nos interesa la segunda, la de **Orfeo y Eurídice**. Los episodios aparecen articulados por un narrador y su mascota.*

El narrador de historias. Mitos griegos

Directores: Garfath, D., Smith, T., Madden, J., Weiland, P.

Año: 1990

A continuación se les propuso una actividad complementaria de investigación, consultando la siguiente bibliografía:

- “Diccionario de mitología griega y romana”, Grimal, P.
- “Mitos griegos”, Graves, R.
- “Mitología clásica”, Ruiz de Elvira

Averiguar quiénes eran Orfeo, Eurídice, Hades, Perséfone, Caronte y el perro Cerbero, y pasarlo por escrito.

la poesía

A continuación se seleccionó un poema para observar cómo el mito ha servido de referencia a modo de eje del texto:

*“Si fueras tú mi Eurídice, oh señora,
Ya que soy yo el Orfeo que te adora,
Tanto el poder mirarte en mí pudiera,
Que sólo por mirarte te perdiera;
Pues si perdiera la ocasión de verte,
Perderte fuerais, por no perderte.
Mas tú en la tierra, luz clara del cielo,
Firmamento que vives en el suelo,
No podía ser que fueras
Sombra, que entre las sombras asistieras;
Que el infierno contigo alumbrara;
Y tu divina cara,
Como el sol en su coche,
Introdujera auroras en la noche.
Ni yo, según mis sentimientos veo,
Fuera música Orfeo;
Pues de amor y tristeza el alma llena,
No pudiera cantar, viéndote en pena.”*

Francisco de Quevedo

Y la lectura del poema no había de quedar exento de unos ejercicios de comprensión:

- ¿En qué parte del mito se centra el poeta?
- ¿En qué tres parte podemos dividir el poema?
- El poeta se compara con Orfeo, y compara a la dama con Eurídice, pero ¿en qué se diferencian?

la música

Gluck, el compositor de una opera titulada “Orfeo y Eurídice”, declaró en cierta ocasión: “Considero a la música no sólo como un arte para divertir al oído, sino incluso como uno de los mayores medios para mover el corazón y encender los sentimientos.”

La siguiente actividad propuesta fue la audición de una parte de la ópera “Che farò senza Euridice?” (de aproximadamente unos cuatro minutos de duración), cuyo texto traducido dice así:

*“He perdido a mi Eurídice,
nada iguala mi desgracia;
¡Cruel destino! ¡Qué fatal severidad!
Nada iguala mi desgracia;
¡No puedo soportar mi dolor!
Eurídice, Eurídice
responde, ¡qué suplicio!
¡Respóndeme!
Soy tu fiel esposo;
escuchas mi voz que te llama.*

He perdido a mi Eurídice, etc...

*¡Eurídice! ¡Eurídice!
¡Silencio mortal! ¡Vana esperanza!
¡Qué sufrimiento!
¡Qué tormento desgarrar mi corazón!*

He perdido a mi Eurídice, etc...”

<p><i>Grabación utilizada: Gluck: Orfeo & Euridice Intérprete: Fink, Bernarda/ Cangemi, Veronica/ Kiehr, María Cristina Director de Orquesta: Jacobs, Rene Compositor: Gluck Orquesta: Rias-Kammerchor Soporte: CD</i></p>
--

la pintura
Y luego le tocó a las artes plásticas:
de Rubens



de Kratzenstein-Stub



La actividad básica de esta parte consiste en reconocer y justificar a qué parte del mito aluden los pintores. A partir de aquí se pueden incorporar todas las actividades que se consideren oportunas.

Y finalmente,

el cine



El objetivo que me marqué fue estudiar las diferencias y semejanzas entre el mito original y la película:

- *Quiénes son los personajes, cómo se los describe, qué rasgos los caracteriza en sus papeles.*
- *El lugar y el espacio en los que transcurre la acción*
- *Símbolos*
- *Variantes con respecto al argumento original.*
- *etc...*

“Orfeo Negro” 102 minutos

Director: Marcel Camus

Año: 1959

En principio, la realización de esta “unidad didáctica” está diseñada para cuatro sesiones si aprovechamos bien el tiempo.